

UN ILUSTRE MISIONERO DEL SIGLO XVI: FRAY JORDÁN DE BÉJAR O DE SANTA CATALINA O. P. (*1527–†6/2/1592)

JUAN MANUEL RAMOS BERROCOSO

Instituto Teológico del Seminario Diocesano de Plasencia

RESUMEN

Fray Jordán de Béjar nació en Becedas, provincia de Ávila, en 1527. En aquel momento, el pueblo pertenecía a la tierra de Béjar y a la diócesis de Plasencia. En 1547 profesa como dominico en el convento de San Pablo de Valladolid, llega a Nueva España, la actual Méjico, en 1550 y allí desarrolla una gran actividad misionera. Su vida fue ejemplar y admirada tanto por sus hermanos de la orden de Santo Domingo como por los habitantes de aquellas tierras. Muere en olor de santidad en Oaxaca el 6 de febrero de 1592 y aún su recuerdo permanece vivo en aquellas tierras por la devoción a Nuestra Señora la Virgen de la Concepción de Juquila. El objetivo del artículo es recuperar esta figura de la misionología del siglo XVI hispano-mejicano.

PALABRAS CLAVE: *Béjar, Oaxaca, Juquila, misioneros Dominicanos, siglo XVI.*

Los documentos que fueron propiedad de Eugenio Escobar Prieto (*1843-†1917), Deán de la Catedral de Plasencia y asiduo «veraneante» en Béjar, se conservan en el Archivo de la Diputación Provincial de Cáceres. Según indica la página web de la institución¹, llegaron allí a través de una donación de Juan Antonio Sánchez Payá; y sus fondos, que abarcan los siglos XV-XX, están compuestos por 53 monografías, 1 periódico y 574 documentos. Durante el verano de 2015 tuve ocasión de consultarlos y allí me encontré un cuadernillo de apuntes manuscritos sobre Fray Jordán de Béjar O. P. y Fray Juan de Béjar O. F. M. entre otros². Entonces tomé nota del texto pensando que se trataba de una elaboración propia de don Eugenio; sin embargo, ahora he visto que solo son una transcripción de lo publicado en 1627 por fray Alonso Fernández³. Profundizando un poco más, comprobé que especialmente el dominico era un verdadero personaje al que merecía la pena dedicar un tiempo. Estas líneas son fruto de ese interés por fray Jordán de Béjar (*Becedas, España 1527 – †Oaxaca, México 6/2/1592), si bien necesitan algunas precisiones.

¹ Cf. <http://ab.dip-caceres.org/archivo/archivo-de-la-diputacion/fondos/fondos-ajenos-a-la-diputacion-provincial/legado-escobar-prieto.html> [Consulta 31/8/2016].

² Cf. Archivo de la Diputación Provincial de Cáceres, Legado «Escobar Prieto», Signatura 953/3. Estos fondos documentales actualmente están en proceso de revisión y de adjudicación de nueva signatura.

³ Cf. FERNÁNDEZ, Alonso. *Historia y Anales de la Ciudad y Obispado de Plasencia*. Plasencia, Ayuntamiento de Plasencia, 2000 –original de 1627– pp. 240-247 y 175, respectivamente. Esos mismos textos son los que publicó Juan Muñoz varias veces: cf. MUÑOZ GARCÍA, Juan. «Para la historia religiosa de Béjar y su comarca. Labor de apostolado que realizó en Nueva España el insigne dominico fray Jordán de Béjar», en *Béjar en Madrid*, año XLI, 26/10/1957, n° 1858, pp. 1-4; año XLV, 7/10/1961, n° 2064, pp. 1-4; ID. «Para la historia religiosa de Béjar y su comarca. El venerable confesor fray Juan de Béjar, es patrón de Nueva España», en *Béjar en Madrid*, año XLII, 25/1/1958, n° 1871, pp. 1-3; año XLIII, 27/6/1959, n° 1945, pp. 1-2; año XLV, 11/11/1961, n° 2069, pp. 1-2.

ALCANCE Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

Según un estricto rigor metodológico, no se puede escribir un texto con una mínima pretensión científica sin tener las herramientas necesarias. En nuestro caso, la investigación sobre fray Jordán debería sustentarse en la consulta tanto de los archivos atinentes (Archivo General de la Orden Dominicana, Archivos provinciales de la misma Orden, Archivo General de Indias...)⁴ como de otros libros publicados, bien en aquel momento histórico que vivió, bien en la actualidad⁵. Como se irá viendo y anotando al pie, yo no he revisado todas las fuentes documentales o bibliográficas que contienen información sobre nuestro fraile, pero sí he podido acceder a textos dominicanos publicados a caballo entre los siglos XVI y XVII y otros estudios más actuales. En este sentido, he de hacer constar mi agradecimiento a la Biblioteca de la «Facultad de Teología del Convento de San Esteban» en Salamanca, especialmente a Miguel Alfaro, tanto por sus facilidades para realizar mis consultas como por sus indicaciones bibliográficas dominicas que han enriquecido el artículo.

En la biblioteca señalada, pude consultar los textos que enumero a continuación, todos de frailes de la Orden de Predicadores. El testimonio más antiguo sobre nuestro Jordán que he manejado fue escrito por Agustín Dávila Padilla en 1596⁶; a este le sigue Iván López, Obispo de Monopoli en Italia, con un libro publicado en 1615⁷, siendo un poco posterior el de Alonso Franco quien escribe en 1645⁸. Sin embargo, no he podido

⁴ Cf. BORGES MORÁN, Pedro. «Las fuentes archivísticas para la evangelización de América», en *Memoria Ecclesiae*, nº 5, 1994. Madrid, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, pp. 153-175; HERNÁNDEZ MARTÍN, Ramón. «Documentación de la provincia dominicana de España sobre la Evangelización de América y Filipinas», *ibidem*, pp. 63-90. El primer autor se queja de la dispersión de las fuentes, de que no haya ningún instrumento archivístico publicado sobre los dominicos y cita expresamente el Archivo General de Nueva España con sede en México (cf. pp. 154, 172-175 y 158); el segundo centra su estudio en el convento de San Esteban de Salamanca.

⁵ Cf. TORO PASCUA, Antonio. *Colección bibliográfica México – Nueva España Biblioteca Novo-Hispana*. Pedro Fernández Rodríguez O. P. Salamanca, San Esteban, 2002.

⁶ DÁVILA PADILLA, Agustín. *Historia de la Fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*. Ciudad de México, Editorial Academia Literaria, 1955, 3ª edición—original de 1596—, pp. 625-649 («Vida del bienaventurado padre frey Iordan de santa Catalina»).

⁷ LÓPEZ, Iván. *Quarta parte de la Historia general de Santo Domingo y su Orden de Predicadores*. Valladolid, Francisco Fernández de Cordoua, 1615, pp. 719-721 («Capítulo LVII. Del padre fray Iordan de Bejar, o Santa Catalina»); 720-724 («Capítulo LVIII. Del estilo que tenia en predicar el padre fray Iordan de Bejar»); 724-726 («Capítulo LIX. Del zelo de la honra de Dios padre fray Iordan de en beneficio de las almas»); 726-728 («Capítulo LX. Del espíritu de profecía, y otras gracias que Dios comunicó a su siervo fray Iordan»); 728-730 («Capítulo LXI. De la muerte del padre fray Iordan de Bejar, y de los milagros que Dios ha obrado por sus reliquias»).

⁸ FRANCO, Alonso. *Segunda Parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México. Orden de Predicadores en la Nueva España*. Ciudad de México, Imprenta del Museo Nacional, 1900—original de 1645— pp. 51-55 («Capítulo trece. Del bien aventurado Padre Fray Jordán de Sta. Catarina, de su venida a la orden y a la provincia de Mexico, y de sus maravillosas virtudes»); 56-61 («Capítulo catorce. De otras cosas notables que le sucedieron al Sto. Fray Jordán y de su dichosa muerte»); 61-63 («Capítulo quince. De quatro Religiosos que fueron a goçar de la bien aventurança, año de 1592»).

conseguir dos obras de Francisco de Burgoa, publicadas en 1670 y 1674⁹, que quizás sean las más utilizadas por los historiadores actuales. Todos ellos –y algún otro que no he usado porque bien no se ocupa de nuestro fraile, bien de la época en que vivió¹⁰– son asumidos como fuentes para la elaboración de otros textos. Así, a mediados del siglo XX Esteban Arroyo González, otro fraile dominico, escribió dos tomos sobre el tema particular de la región de Oaxaca y su relación con la Orden de Santo Domingo con una notable aportación bibliográfica y documental sobre los conventos y los principales protagonistas¹¹. Y más cercanos a nosotros son dos artículos del año 2006 que ahondan en la figura de fray Jordán mediante la aportación de documentación archivística inédita: Eugenio M. Torres escribe el suyo en España y Alejandra Medina en México¹², la única autora de la que no me consta su pertenencia a la O. P.

Con la bibliografía señalada se puede articular un discurso suficiente que reconstruye la biografía y el talante religioso, misionero, espiritual de nuestro paisano fray Jordán de Béjar quien, tras profesar con ese nombre, le cambió por fray Jordán de Santa Catalina según se indicará. Además el artículo hará otras aportaciones sobre su figura que no han sido recogidas por la bibliografía citada o sobre las que han pasado de manera muy rápida o superficial.

APUNTES BIOGRÁFICOS DE FRAY JORDÁN DE BÉJAR, DE SANTA CATALINA

Aunque hay discrepancias entre las diversas fuentes, tenemos una cierta garantía de poder acceder a los datos fundamentales y ciertos de la vida de fray Jordán¹³. Nació en

⁹ DE BURGOA, Francisco. *Palestra historial de virtudes y ejemplares apostólicos fundada del celo de insignes héroes de la Sagrada Orden de Predicadores en este Nuevo Mundo de la América en las Indias Occidentales*. Ciudad de México, Editorial Porrúa, 1989 –original de 1670–; ID. *Geográfica descripción de la parte septentrional del Polo Ártico de la América y nueva iglesia de las Indias Occidentales y sitio astronómico de esta provincia y de predicadores de Antequera, Valle de Oaxaca. 2 volúmenes*. Ciudad de México, Editorial Porrúa, 1989 –original de 1674–.

¹⁰ V. gr. DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Madrid, Imprenta del Reino, 1632; DE LA CRUZ y MOYA, Juan José. *Historia de la Santa y Apostólica provincia de Santiago de Predicadores de Mexico en la Nueva España. Tomo I*. Ciudad de México, Manuel Porrúa, 1954 –original de 1756–; ID. *Historia de la Santa y Apostólica provincia de Santiago de Predicadores de Mexico en la Nueva España. Tomo II*. Ciudad de México, Manuel Porrúa, 1955 –original de 1757–.

¹¹ ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo primero. Los misioneros*. Ciudad de México, Imprenta Camarena, 1958, pp. 35-62 («Jordán de Santa Catalina»); ID. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo segundo. Los conventos*. Ciudad de México, Imprenta Camarena, 1961.

¹² MEDINA MEDINA, Alejandra. «La relación de la vida del santo fray Jordán de Santa Catarina por fray Francisco de Vera O. P.», en *Anuario Dominicano*, II, 2006. Ciudad de México, Instituto Dominicano de Investigaciones Históricas de México, pp. 341-353; TORRES, Eugenio M. «Las palabras santas de fray Jordán de Santa Catalina, OP, Oaxaca, México (1553-1592)», en *Archivo Dominicano*, XXVII, 2006. Salamanca, Facultad de Teología de San Esteban de Salamanca, pp. 143-184.

¹³ Cf. especialmente ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oaja-*

la villa de Becedas en 1527, hoy provincia de Ávila, pero que entonces pertenecía a la tierra de Béjar –de ahí su primer nombre religioso– y a la diócesis de Plasencia. Como es sabido, la actual división provincial española proviene del siglo XIX y en el caso de Béjar, aunque pertenece a la provincia de Salamanca, sigue siendo parte importante de la diócesis de Plasencia. De hecho, la capital bejarana fue dotada desde su fundación de un territorio que administraba dividido en cuartos y que abarcaba las actuales provincias de Cáceres, Ávila y Salamanca. Concretamente al llamado «Cuarto de la Sierra» pertenecía Becedas que, desde su propio nacimiento, estuvo vinculada a la capital bejarana¹⁴. A pesar de lo dicho, algunos autores refieren que nuestro fraile es natural de Valladolid, la ciudad donde profesó como dominico. Así, por ejemplo, lo escribe fray Alonso Fernández en 1611 pero lo corrige en 1627¹⁵.



Fig. 1. La antigua tierra de Béjar
[<https://upload.wikimedia.org> (consulta 26/10/2016)].

queña. *Tomo primero. Los misioneros, op. cit.*, pp. 35-62; TORRES, Eugenio M. «Las palabras santas de fray Jordán de Santa Catalina, OP, Oaxaca, México (1553-1592)», *op. cit.*, pp. 144-148. Estos dos autores contrastan su discurso con muchas anotaciones de fuentes y bibliografía. Salvo que sea necesario o se indique otra cosa, a ellos me remito sin más notas al pie.

¹⁴ Cf. SENDÍN BLÁZQUEZ, José. *Becedas: historia, vida y costumbres de un pueblo castellano*. Plasencia, edición del autor, 1990, pp. 48-58; ID., *Becedas: aires teresianos de un pueblo castellano*. Plasencia, edición del autor, 2014, pp. 68-75.

¹⁵ Cf. FERNÁNDEZ, Alonso. *Historia Eclesiástica de nuestros tiempos*. Toledo: viuda de Pedro Rodríguez, 1611, pp. 108-112 («Capítulo XVIII. Del bendito padre fray Iordan de S. Caterina. Los innumerables idolos que destruyó, fundando Iglesias. Y como tuuo grandes faoueres de Dios, don de profecía y de hazer milagros»); ID. *Historia y Anales de la Ciudad y Obispado de Plasencia, op. cit.*, pp. 240-247.

Becedas es mundialmente conocido porque, según relata en el *Libro de su vida*¹⁶, sobre 1539 y con 24 años recién cumplidos Santa Teresa de Jesús fue allí a tratarse una enfermedad buscando los remedios de una curandera que casi la mata con sus brebajes; y esto no es una exageración. Su padre don Diego la rescató del suplicio, se la llevó a Ávila y Teresa entró en coma; incluso la dieron por muerta, sellaron sus ojos con cera y solo la obstinación paterna impidió que la enterraran. Tres años tardó en recuperarse totalmente de aquel infame tratamiento. Además en Becedas Santa Teresa conoció al sacerdote Pedro Hernández a quien liberó de las redes de una mujer «que le tenía puestos hechizos en un idolillo de cobre que le había rogado le trajese por amor de ella a el cuello y este nadie había sido poderoso de podérselo quitar». El tesón de Teresa consiguió que le entregara el amuleto: «me vino a dar el idolillo, el cual hice echar luego en un río»; y lo que es más importante, nuestra santa fue instrumento de su salvación: «Al cabo de un año en punto, desde el primer día que yo le vi, murió [...] Murió muy bien y muy quitado de aquella ocasión; parece quiso el Señor que por estos medios se salvase»¹⁷.

Pero volvamos a fray Jordán. Algunos biógrafos dicen que fue bautizado con el nombre de Cristóbal y que sus padres fueron Juan Sánchez y Catalina González. El *Libro de Profesiones* del Convento de San Pablo de Valladolid podría dirimir esta disputa. Según Manuel María de los Hoyos, los registros de ese *Libro* empiezan en 1505¹⁸; el manuscrito debería encontrarse en el Archivo Histórico Nacional (Madrid), pero yo no he podido viajar para hacer la consulta. Según parece, Cristóbal-Jordán quedó huérfano, fue criado por una de sus abuelas, pasó por Toledo al servicio de un señor y luego llegó a Valladolid como miembro de la servidumbre de otro. Tomó el hábito de Santo Domingo en 1547 en el convento de San Pablo y profesó el 8 de septiembre de 1548 con el nombre de Jordán. Como muestra –una sola– de las diferencias de los detalles entre los distintos autores, se puede aducir que Esteban Arroyo escribe: «Al hacer la profesión –segundo bautismo– cambió el nombre de Cristóbal por el de Jordán por cariño al Beato Jordán de Sajonia, enamorado de Santo Domingo y añadió, de Santa Catalina por la devoción que profesaba a esta santa dominica»¹⁹. Sin embargo,

¹⁶ Cf. DE LA MADRE DE DIOS, Efrén y STEGGINK, Otger (eds.). *Santa Teresa de Jesús. Obras completas*. Madrid, BAC 1983, pp. 1-12.

¹⁷ *Ibidem*, *Libro de la vida* 5,5 y 5,6: pp. 38 y 39, respectivamente.

¹⁸ Cf. DE LOS HOYOS, Manuel María. *Registro Historial de la Provincia de España. Tomo I. Los Conventos de la primera Orden*. Madrid, sin datos editoriales, 1966, p. 41; sobre el Convento de San Pablo de Valladolid, cf. *ibidem*, pp. 38-69.

¹⁹ ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo primero. Los misioneros, op. cit.*, p. 38. Según explica GODOY Y ALCÁNTARA, José. *Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1871, pp. 156-157, entre las familias nobles se puso de moda bautizar a sus hijos con aguas traídas del río Jordán, lugar del bautismo de Jesús de manos de Juan Bautista; y de este modo recibían tal nombre, Jordán. Y explícitamente añade: «y las virtudes de fray Jordán de Béjar dieron en la segunda mitad de dicha centuria [siglo XVI] larga materia a los cronistas de la orden dominicana»: *ibidem*, p. 157.

Alonso Franco, lo explica de otra manera: «El Bdto. P. Fray Jordán antes de venir a esta Prouincia de México, se llamaua de Bejar, y despues se llamó de Sta. Catarina por la gran deuocion que tenia con la gloriossa Virgen de Sena»²⁰. Es decir, Arroyo señala el cambio de nombre en España, mientras que Franco lo sitúa en México a causa de una experiencia vivida en el convento de Oaxaca²¹.

El 18 de septiembre de 1550 Jordán se embarca en la nave «San Andrés» al mando del capitán Martín de Marcana junto con otros hermanos de religión y bajo la autoridad de fray Vicente de las Casas²². En ese mismo año llega a Nueva España, aunque no está claro si como diácono o subdiácono, siendo ordenado de presbítero allí en 1552. De nuevo, una visita –que no he podido hacer– al Archivo General de Indias (Sevilla) y al Archivo General de Nueva España (Ciudad de México) podría aclarar los detalles de este asunto. Lo que sí es indiscutible es su incansable actividad misionera tanto desde Oaxaca como desde Villa Alta principalmente entre los zapotecas y los mixes o mixtecos, coincidiendo con una gran proyección de asentamientos evangelizadores entre 1551 y 1578²³. Por su gran virtud espiritual fue nombrado maestro de novicios en el convento de Oaxaca durante muchos años. Asimismo gozó de la consideración de los indígenas quienes no solo lloraron su muerte el 6 de febrero de 1592, sino que el traslado de sus restos mortales –hoy desgraciadamente perdidos por la exclaustración mejicana del siglo XIX– a un nuevo convento en 1609, supuso otra emotiva expresión de veneración popular²⁴.

²⁰ FRANCO, Alonso. *Segunda Parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México. Orden de Predicadores en la Nueva España*, op. cit., p. 51.

²¹ «Por las tardes vissitaua imagines y hacia deuotas estaciones, assi en las capillas de la Iglessia, como en los ángulos de sobre el claustro del Conuento viejo de Oaxaca donde viuia y hauia algunas imagines, y en particular vna de Sta. Catarina mártir, y otra de Sta. Catarina de Sena, que eran sus grandes enamoradas y deuotas. En estas dos gloriosas virgines tenia estraña deuocion, y la bien aventurada Sta. Catarina de Sena le habló varias veces en aquel lugar, y le consoló en sus trabajos»: *ibidem*, p. 53. Sin embargo, el historiador local antes citado le llama «fray Jordán de Becedas»: cf. SENDÍN BLÁZQUEZ, José. *Becedas: historia, vida y costumbres de un pueblo castellano*, op. cit., pp. 77-80; ID., *Becedas: aires teresianos de un pueblo castellano*. Plasencia, edición del autor, 2014, op. cit., pp. 310-313.

²² Cf. ARIZA, Alberto E. *Misioneros dominicos de España en América y Filipinas en el siglo XVI*. Bogotá, Colombia, Convento de Santo Domingo, 1971, p. 37.

²³ Cf. MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América*. Madrid, MAPFRE, 1992, p. 75.

²⁴ Cf. ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo primero. Los conventos*, op. cit., pp. XLVII-L.



Fig. 2. El convento de Santo Domingo de Oaxaca [www.turimexico.com (consulta 26/10/2016)].

LA MISIÓN EN OAXACA Y LA NUEVA PROVINCIA DOMINICA

Tras el repaso de esos breves detalles biográficos, creo que es necesario detenerse en algunos otros aspectos de su vida en las nuevas tierras mejicanas. De entrada²⁵, los frailes dominicos habían llegado allí entre junio y julio de 1529, si bien anteriormente misionaron franciscanos y agustinos e incluso había clero secular, es decir, que no eran frailes de orden. Los dominicos al principio solo tuvieron una casa, porque el primer convento en Oaxaca no se construye hasta 1548 siendo ampliado poco después con otras dependencias para un noviciado²⁶. Hay que tener en cuenta que Oaxaca –y la actual archidiócesis de Antequera–Oaxaca, que coincide con el territorio del estado mexicano de Oaxaca y cuya capital también es conocida hoy con el nombre de Oaxaca de Juárez– está situada al sureste del país, a unos 400 kilómetros de la capital, México D.F., y en medio de un paisaje muy abrupto a causa de grandes sierras que la dominan. Ante tal situación, hubo un continuo movimiento para independizarse de la provincia dominicana central y crear una propia; tanto es así que durante el siglo XVI se celebraron 17 capítulos pro-

²⁵ Cf. *ibídem*, pp. XV-XVIII; MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América, op. cit.*, pp. 63-116, especialmente pp. 64-70; VENCES VIDAL, Magdalena. «Notas para la arquitectura de la evangelización en el valle de Oaxaca», en BARRADO BARQUILLA, José (ed.). *Los Dominicos y el nuevo mundo. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca 28 de marzo – 1 de abril de 1989*. Salamanca, Editorial San Esteban, 1990, pp. 475-520, especialmente pp. 476-478.

²⁶ Cf. ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo primero. Los conventos, op. cit.*, pp. XXXVI-XXXVIII.

vinciales; en ellos queda claro que «el venerable padre fray Jordán de Santa Catalina y los misioneros dominicos oaxaqueños deseaban una nueva provincia dominicana oaxaqueña porque ya eran muchos los centros de apostolado, es decir, los conventos y muchos los misioneros que trabajaban en aquella región sureña»²⁷. Sin embargo, aunque venía funcionando con cierta autonomía desde 1535, la provincia de Santiago no logró la independencia hasta 1592²⁸.



Fig. 3. Mapa de México
[reydorbici.com/blog/2010/12/juq (consulta 26/10/2016)].

Esa independencia también se notaba en su forma de evangelización. Es cierto que, como otros frailes de su época e incluso con métodos violentos, Jordán procura erradicar la religión idólatra autóctona. De hecho, todas las órdenes religiosas seguían una pauta común para entrar en las comunidades locales: «En líneas generales, los frailes se instalaron en los núcleos de población, que al mismo tiempo eran centros de gobierno y de religiosidad prehispánicos, de modo que podían controlar el pueblo, desintegrar el viejo modo de vida y, finalmente, sustituir los cultos antiguos por el nuevo culto cristiano»²⁹.

²⁷ RODRÍGUEZ LÓPEZ, Santiago. «Acta del Capitulo Provincial Intermedio de fray Juan de Córdoba. Celebrado en Yanhuitlán (Oaxaca) del 7 al 14 de octubre de 1570», en *Anuario Dominicano*, II, 2006. Ciudad de México, Instituto Dominicano de Investigaciones Históricas de México, pp. 213-239, aquí p. 214. Cf. también PITA MOREDA, María Teresa. *Los predicadores novohispanos del siglo XVI*. Salamanca, Editorial San Esteban, 1992, p. 275.

²⁸ Cf. ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oaxaqueña. Tomo primero. Los conventos*, op. cit., p. XXXVIII; VENCES VIDAL, Magdalena. «Notas para la arquitectura de la evangelización en el valle de Oaxaca», op. cit., p. 478.

²⁹ MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América*, op. cit., pp. 97-98. Cf. CHANCE, John K. *La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época de la Colonia*. Oaxaca, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1998, pp. 245-246.

Consta que fray Jordán el 2 de marzo de 1584 «entrega una carta al indio Domingo Fernández del pueblo de Ticotepec para que vele por la rectitud moral y castigue a los negligentes. Recibe por ese trabajo 3 pesos y 3 fanegas de maíz al año»³⁰. Pero no es menos cierto que «el tema del castigo llegó a tratarse como tema fundamental en las reuniones capitulares prohibiéndose los predicadores imponer cualquier tipo de sanción»³¹. Asimismo Jordán, enfrentándose a las pautas de su propia Orden, opta por la cultura como medio de evangelización y funda en Yanhuitlán una escuela que en poco tiempo logra tener 400 alumnos³². Además, aunque también utiliza intérpretes, procura aprender y hacerse entender en los dos principales idiomas de la zona: el zapoteca y el mixteca³³. Otros religiosos le siguen y se inicia un gran movimiento de estudio de aquellas lenguas que origina vocabularios, catecismos, devocionarios, etc., porque estaba convencido de que el mejor método para la evangelización era la cultura³⁴.

Esta labor cultural y lingüística es reconocida por investigadores y estudios no religiosos describiendo un destino del fraile: «el 15 de enero de 1558, fray Jordán de Santa Catalina llegó como primer prelado de Villa Alta, acompañado de otros tres frailes, Pablo de San Pedro, Fabián de Santo Domingo y Pedro Guerrero [...] Santa Catalina tenía un zapoteco fluido y Guerrero inmediatamente se puso a aprender mixte. Cuando fray Jordán se fue en 1561, Guerrero lo sustituyó como prelado hasta 1576»³⁵.

Esa enorme actividad tanto evangelizadora como de promoción humana y cultural creo que explican que fray Jordán de Santa Catalina aparezca en diversos documentos históricos de la época que han llegado hasta nosotros³⁶. Por ejemplo, en un documento escrito en zapoteca antiguo, consta que, en fecha indeterminada, llegó a la comunidad de San Francisco Yatee junto a fray Pedro Guerrero³⁷. Además debió tener cierto predica-

³⁰ PITA MOREDA, María Teresa. *Los predicadores novohispanos del siglo XVI*, op. cit., p. 246. No está publicada y me ha sido inaccesible su tesis doctoral: ID. *La provincia de Santiago de la Orden de Predicadores en Nueva España en el siglo XVI*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1987.

³¹ VENCES VIDAL, Magdalena. «Notas para la arquitectura de la evangelización en el valle de Oaxaca», op. cit., p. 486.

³² PITA MOREDA, María Teresa. *Los predicadores novohispanos del siglo XVI*, op. cit., p. 236. Cf. MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América*, op. cit., pp. 107-108; GARDUÑO PINTOR, Lino. *Ritual en las sombras. Persistencia idolátrica en el Obispado de Oaxaca. Siglos XVI-XVIII*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005, pp. 59-60.

³³ VENCES VIDAL, Magdalena. «Notas para la arquitectura de la evangelización en el valle de Oaxaca», op. cit., p. 481.

³⁴ Cf. MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América*, op. cit., pp. 98-101, 107-116.

³⁵ CHANCE, John K. *La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época de la Colonia*, op. cit., pp. 45-46. Aunque se muestra muy crítico con la cristianización, también David Tavárez considera a Jordán misionero y lingüista: cf. TAVÁREZ, David. *The Invisible War. Indigenous Devotions, Discipline and Dissent in Colonial Mexico*. Stanford, California, USA, Stanford University Press, 2011, p. 103.

³⁶ Cf. CHANCE, John K. *La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época de la Colonia*, op. cit., p. 58.

³⁷ Cf. ROMERO PRIZZI, María de los Ángeles y VÁSQUEZ VÁSQUEZ, Juana. «Un título primordial de

mento entre los nativos porque, a causa de una afección urinaria, estos le recomendaron chocolate, un testimonio que Teresa L. Dillinger y otros especialistas en nutrición consideran el primer documento escrito del uso medicinal del cacao³⁸. El texto es este: «Al fin de sus días le afligió la vrina y le mandaron los médicos vsar una beuida que en las Indias llaman chocolate. Y es vna poca de agua caliente donde se defazen vnas como almendras que llaman cacaos, y se confeccionan con algunas especias y açucar. Esta beuida es muy provechosa para consumir flemas y para abrir las vias y confortar el estomago»³⁹. Sin embargo, también se muestra muy crítico contra el abuso de beber chocolate y contra la especulación económica que produjo; de hecho la cita anterior termina así: «La golosina de las Indias peruirio esta medicina en regalo y ay grande abuso, añadiendo lo dulce y beuiendo el chocolate a todas horas. Indignauase contra esto y predicaua varias veces contra ello el bendito padre F. Iordan»⁴⁰.

MUERE EN «OLOR DE SANTIDAD»

Las biografías que he manejado consideran la figura de fray Jordán como si se tratara de un santo: tesón pastoral infatigable, ayunos y penitencias, sabiduría espiritual, milagros en vida y tras su muerte, reliquias conservadas –pero hoy perdidas–, visiones... La opción de Jordán por la cultura e incluso su preocupación por la lengua autóctona y por el mundo de las plantas incluido su uso medicinal, «responde a la intención de los frailes por cristianizar la vida de las culturas mesoamericanas [...]. Por ejemplo, actualmente en San Andrés Ixtlahuaca, pueblo localizado en el valle de Oaxaca para adornar las casa se buscan flores moradas, rosas y blancas de San José; para resaltar los altares del Templo, la azucena de la Virgen; para los muertos, las flores de Santa Catarina, San Nicolás y Santa Teresa»⁴¹.

San Francisco Yatee, Oaxaca», en *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*, XVII, 2011. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 86-120, aquí pp. 95-97; ROMERO PRIZZI, María de los Ángeles. «Tres títulos primordiales zapotecos. Una mirada corporativa», en *Dimensión Antropológica*, LIV, 2012. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 7-28, aquí p. 23.

³⁸ DILLINGER, Teresa L. y otros. «Food of the Gods: Cure for Humanity? A Cultural History of the Medicinal and Ritual Use of Chocolate», en *The Journal of Nutrition*, CXXX, nº 8, 2000. Rockville, Maryland, USA, The American Society for Nutritional Sciences, pp. 2057-2072, aquí pp. 2060-2063.

³⁹ DÁVILA PADILLA, Agustín. *Historia de la Fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*, op. cit., p. 626.

⁴⁰ *Ibidem*, p. 626; cf. TORRES, Eugenio M. «La relación Fraile-Indígena en México a través de las plantas. Tres ejemplos: el tabaco, el cacao y las nopaleras», en *Archivum Fratrum Praedicatorum*, LXVII, 1997. Roma: Istituto Storico Domenicano, pp. 227-292, especialmente pp. 238-240. Este es el mismo artículo publicado en *Anámnesis*, VI, 1996. Ciudad de México, Centro de Estudios de Teología Santo Tomás de Aquino, pp. 159-203.

⁴¹ TORRES, Eugenio M. «La relación Fraile-Indígena en México a través de las plantas. Tres ejemplos: el tabaco, el cacao y las nopaleras», op. cit., p. 261.

Hasta nosotros han llegado dos documentos que describen el notable talante espiritual de fray Jordán escritos por sus hermanos de Orden: fray Lorenzo Xuárez en 1589 y fray Francisco de Vera a principios del siglo XVII. Este último es un informe cuyo encabezamiento ilustra su contenido: «Relación de la vida del Santo Fray Jordán de Santa Catarina en el tiempo que anduvo por la tierra de los mixes y de las cosas y casos que en esta tierra se han podido averiguar de testigos fidedignos y que le comunicaron y conocieron»⁴²; y su colofón insiste en el mismo objetivo: «No he podido averiguar más acerca de su vida por esta tierra»⁴³. El otro documento agrupa un conjunto de 16 pláticas espirituales que fray Jordán en su calidad de maestro de novicios les dirigió diversos días entre el 19 de enero y el 24 de agosto de 1589⁴⁴. Su temática es muy variada (veneración del Santísimo, sentido de la penitencia, obediencia, virtudes sacerdotales, estudios teológicos, actividad pastoral...) y las disertaciones están salpicadas de notables anécdotas personales que confirman datos publicados por sus biógrafos. De hecho, Eugenio M. Torres considera plausible que tanto Dávila Padilla como Burgoa conocieran y manejaran documentos de este tipo para la elaboración de sus *Historias*⁴⁵.

Por todo ello no es extraño que en un *Santoral* de la Orden Dominicana del siglo XVIII aparezca como beato celebrado el 6 de febrero. El texto, no demasiado largo, es ilustrativo: «Día VI. El Beato Jordán de Santa Catalina, Español, Misionero. El Beato Fray Jordán de Béxar, dicho de Santa Catalina, nació en Valladolid y recibió el avito en el insigne convento de San Pablo. Como apóstol de las Indias occidentales pasó a Mexico, siendo aun diacono para emplearse en la conversión de aquellos Pueblos Idólatras. A este último fin, se dio a una vida austerísima; por espacio de quarenta [sic] años ayunó tres días a la semana a pan y agua, y los demás días solo comía unas pocas yervas cozidas; no bebió vino hasta la vejez y entonces solo tomaba el que le podía servir de medicina; dormía muy poco y sobre una dura tabla; castigaba su cuerpo con horrorosas y sangrientas disciplinas, enjugándose las llagas con un aspero cilicio: empleava las noches enteras en pedir a Dios la conversión de aquellos Bárbaros. Así armado con el ayuno y penitencia corriendo con los pies descalços las provincias de Mexico, destruyó la superstición y estableció la verdad Evangelica. A despecho de los demonios que le precipitaron muchas veces de altos riscos, edificó doscientas iglesias, y buatzizó gran número de Infieles. Fue servido de los angeles en sus necesidades y asistido de la Virgen Madre, murió en este día en el convento de Oaxaca año de 1592 honrandole Dios con los milagros que obró. La

⁴² MEDINA MEDINA, Alejandra. «La relación de la vida del santo fray Jordán de Santa Catarina por fray Francisco de Vera O. P.», *op. cit.*, p. 350; cf. pp. 350-353.

⁴³ *Ibidem*, p. 353.

⁴⁴ Cf. TORRES, Eugenio M. «Las palabras santas de fray Jordán de Santa Catalina, OP, Oaxaca, México (1553-1592)», *op. cit.*, pp. 152-184. Sobre la formación en esos conventos cf. MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicanos en América*, *op. cit.*, pp. 108-112.

⁴⁵ Cf. TORRES, Eugenio M. «Las palabras santas de fray Jordán de Santa Catalina, OP, Oaxaca, México (1553-1592)», *op. cit.*, p. 143.

salvación del próximo es obra de Dios, que mejor se consigue con la oración que con la industria. ORACIÓN. Concededme, Dios mío, el espíritu del Beato Jordán, para que con oraciones y penitencias alcance la salvación de los pecadores»⁴⁶.

La impronta de fray Jordán debió permanecer mucho tiempo en aquellas tierras porque Lino Garduño cita un documento elaborado en la mitad del siglo XVIII que le atribuye en 1524, esto es, varios años antes de su llegada a Nueva España, la conversión y el bautismo de varios caciques mejicanos⁴⁷. Igualmente sus biógrafos dan un sentido espiritual a toda su forma de vivir; por ejemplo, su frugal alimentación a base de agua y almendras de cacao se explica así: «Estos cinco Cacaos comía el bendito Padre en honor de las cinco llagas de Christo nuestro Señor, y beuia una poca de agua quando la auia en el camino y con esto camiaua todo un día»⁴⁸.

EL MAYOR LOGRO DE SU LEGADO EVANGELIZADOR: LA MILAGROSA IMAGEN DE LA VIRGEN DE JUQUILA

A pesar de todo lo dicho, es necesario reconocer que la misión de fray Jordán, como la de otros muchos, no fue tan exitosa como escriben sus biógrafos. Por encima de otras consideraciones, «el problema» misionero *era y es* el de la inculturación, es decir, introducir el Evangelio en las distintas culturas que también deben ser respetadas en su adaptación al cristianismo⁴⁹. En no pocas ocasiones la relación entre el cristianismo y las religiones ancestrales de cada cultura producen un sincretismo que insatisface a ambas partes. Y muy probablemente eso fue lo que ocurrió durante la misión de fray Jordán y pervivió mucho tiempo tras su muerte.

Sus biógrafos destacan que una de las prioridades principales de su actividad misionera fue la destrucción de los ídolos locales⁵⁰. Pero también señalan las dificultades que tuvo con los propios españoles: por ejemplo, en cierta ocasión «en el patio de la Yglesia se izo un grande monton de ellos [de ídolos...]. Traxeron cantidad de piedras y cuentas que les ofrecían y todo se junto para quemarlo a vista del pueblo, como se hizo. Abrasaronse los ídolos de papel y de madera, pero los de piedra quedaron enteros aunque ahumados y mandolos guardar el frayle en su celda, para quebrarlos a la buelta. Luego que

⁴⁶ VIDAL, Francisco. *Sacro Diario Dominicano en el qual se contiene una breve Insinuación de las Vidas de los Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de Predicadores para cada día del Año, con alguna Reflexión y Oración*. Valencia, Joseph Thomás Lucas, 1747, pp. 68-69.

⁴⁷ GARDUÑO PINTOR, Lino. *Ritual en las sombras. Persistencia idolátrica en el Obispado de Oaxaca. Siglos XVI-XVIII*, op. cit., p. 50 nota 58.

⁴⁸ DÁVILA PADILLA, Agustín. *Historia de la Fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*, op. cit., p. 630.

⁴⁹ Cf. v. gr. ESQUERDA BIFET, Juan. *Misionología. Evangelizar en un mundo global*. Madrid, BAC, 2002, pp. 109-155.

⁵⁰ Cf. v. gr. DÁVILA PADILLA, Agustín. *Historia de la Fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*, op. cit., pp. 635-645.

el religioso salio deste pueblo para otro, entraron en el tres Españoles, buscando aquellos ydolos; y en viéndolos, entresacaron las piedras de sangre, y de hijada, y cornerinas [piedras preciosas] que les parecieron mejores; y alabandolas y estimandolas se las lleuaron consigo. Los Indios se escandalizaron de que los Christianos hiziesen estima y lleuasen lo que los frayles les quitauan a ellos y les dezián que eran demonios»⁵¹. Es plausible que ese enfrentamiento con los españoles y las desavenencias con sus hermanos de Orden por luchar a favor de la educación de los indios, expliquen su marcha de Villa Alta en 1561 según se señaló más arriba⁵². Su sustituto, fray Pedro Guerrero, un tiempo después pudo comprobar la eficacia de la opción educativa de fray Jordán: tras ser apresado por uno de los grupos que perseguía con violencia para erradicar la idolatría, Guerrero salvó la vida porque el hijo de un cacique que había sido educado en Villa Alta le defendió⁵³. Efectivamente «no sería fray Jordán el principal perseguidor de los idólatras»⁵⁴.

Distintas investigaciones del obispado de Yucatán del siglo XVII denunciaban «que los cultos destinados en honor de sus dioses incluían el sacrificio de animales, la abstinencia sexual durante cierto número de días, la toma de baños en el río y el ofrecimiento de candelas y copal en la casa o en algún paraje. En la mayoría de los casos los solicitantes tenían que llevar también candelas u otras ofrendas a la iglesia, depositándolas en los altares de los santos, de la Virgen o de Cristo»; es más, también se «alababa la devoción de los indios al oír misa, confesarse, asistir a las celebraciones pastorales y su particular veneración por las imágenes de la Virgen»⁵⁵. No es de extrañar que a principios del siglo XVIII un nuevo obispo oaxaqueño, fray Ángel Maldonado, plantara cara a la idolatría que, mezclada con el culto cristiano, se mantenía viva⁵⁶. Y ese mismo «sincretismo» se puede observar en el origen de una devoción mariana vinculada personalmente a nuestro fraile y que hoy sigue viva en aquellas tierras.

En efecto, hay un aspecto muy importante de la vida de fray Jordán que no es citado en sus biografías antiguas o modernas: la Virgen de Juquila o Xuquilla. Bien es verdad que los relatos de su vida hablan de sus accidentes por los caminos, que se despeñó tres veces por aquellas sierras, barrancos y quebradas, y que, al salir ileso, él lo atribuyó a la acción maternal de la Virgen⁵⁷. Incluso, en las pláticas recogidas por su discípulo fray Lorenzo Xuárez, este cuenta una anécdota personal: «E yo me acuerdo que al padre fray

⁵¹ *Ibidem*, p. 637. Cf. GARDUÑO PINTOR, Lino. *Ritual en las sombras. Persistencia idolátrica en el Obispado de Oaxaca. Siglos XVI-XVIII*, op. cit., p. 61.

⁵² Cf. PITA MOREDA, María Teresa. *Los predicadores novohispanos del siglo XVI*, op. cit., p. 232.

⁵³ Cf. GARDUÑO PINTOR, Lino. *Ritual en las sombras. Persistencia idolátrica en el Obispado de Oaxaca. Siglos XVI-XVIII*, op. cit., pp. 63-64.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 133.

⁵⁵ *Ibidem*, pp. 112-113, 31.

⁵⁶ Cf. *ibidem*, pp. 162-185.

⁵⁷ Cf. ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo primero. Los misioneros*, op. cit., p. 51.

Diego de Azevedo, siendo sacristán le reprehendió veces y le dezía y [fray Jordán] solía dezir: “Mi hijo, enmendaos de esto de vestir con trajes profanos a la Virgen”⁵⁸. En un dominico, ciertamente la piedad mariana pertenece a su propia identidad religiosa, pero ninguno de sus biógrafos dice que poseyera una imagen de la Virgen ni añade nada más; sin embargo, por otros estudios de carácter antropológico sabemos que fray Jordan instituyó en Villa Alta una cofradía del Rosario⁵⁹.

El dato más relevante de la piedad mariana de fray Jordán de Santa Catalina es que, según una venerable tradición conservada, la imagen de la Virgen de Juquila fue de su propiedad⁶⁰. Cuando abandonó Villa Alta, entregó una pequeña imagen de la Virgen a un muchacho que tenía a su servicio. Este se la llevó a su pueblo Amialtepec o Mialtepec, y la colocó en el *santocale* o «casa de los santos», una evidente muestra del sincretismo religioso del que ya hemos hablado antes. Los lugareños empezaron a rezar el rosario ante a ella y pronto hubo testimonios de favores recibidos por su intervención, por lo que la devoción se incrementó y se extendió por la comarca. Incluso hubo milagros: por ejemplo, la imagen salió indemne de un incendio que se propagó desde el campo hacia el interior del pueblo.

En 1633 era cura de Juquila el licenciado don Jacinto Escudero quien quiso llevar la imagen a la iglesia de la población principal, esto es, sacarla de Amialtepec. Los lugareños se negaron, pero el sacerdote se la llevó a Juquila de donde desapareció para aparecer otra vez en Amialtepec. El cura acusó a sus feligreses del traslado y depositándola de nuevo en Juquila, bien encerrada, la imagen regresó milagrosamente a Amialtepec. En una tercera ocasión puso centinelas, pero ocurrió lo mismo. Así que al sacerdote no le quedó más remedio que abandonar la idea del cambio, y la fama de la imagen se incrementó.

Sobre 1719 un nuevo cura, el licenciado don Manuel Cayetano Casaus de Acuña, tomó posesión de la parroquia de Santa Catarina Juquila⁶¹ y pidió al obispo don fray Ángel Maldonado un decreto oficial para trasladar la imagen. El prelado accedió y se

⁵⁸ TORRES, Eugenio M. «Las palabras santas de fray Jordán de Santa Catalina, O.P., Oaxaca, México (1553-1592)», *op. cit.*, p. 177.

⁵⁹ Cf. FLORENCE STARR, Jean Elizabeth. *Ideal models and the reality: from Cofradia to Mayordomia in the valles centrales of Oaxaca, México*. Glasgow, Escocia, University of Glasgow, 1993, pp. 116, 387.

⁶⁰ No he logrado consultar RUIZ Y CERVANTES, José Manuel. *Memorias de Nuestra Señora de Juquila*. Ciudad de México, F. de Zunigas y Ontiveros, 1786. Tampoco una tesis doctoral inédita: VERA BÁEZ, Paola Jeannete. *Las peregrinaciones religiosas al santuario de la Virgen de la Concepción de Juquila*. Puebla, México, Universidad de las Américas, 2002. Los datos fundamentales de esta tradición mariana están recogidos en AMERLINCK DE CORSI, María Concepción. «Las memorias de la portentosa imagen de Nuestra Señora de Xuquilla y el grabador Francisco Agüera Bustamante», en *Boletín de Monumentos Históricos*, n° 27, 2013. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 195-209, especialmente pp. 199-200. Este último estudio citado contiene una profusa enumeración de fuentes y bibliografía antigua, incluyendo los lugares donde están depositados los documentos del siglo XVIII publicados o no sobre el culto a esta Virgen.

⁶¹ No he encontrado ningún testimonio, pero no deja de ser significativo que la parroquia lleve el título de «Santa Catarina», como fray Jordán: cf. <http://www.arquiox.org> [Consulta 31/8/2016].

organizó una procesión muy solemne, acompañada de muchas personas y con el párroco, el coadjutor y el vicario del Obispo descalzos en señal de humilde veneración. Así alcanzaron Juquila y la imagen fue colocada en el altar mayor del templo. Poco tiempo después de llegar a su nuevo emplazamiento, durante una tormenta, cayó un rayo en la iglesia y el tejado, que era de materias vegetales, se incendió. Sin embargo, otra vez la imagen salió ilesa: un nuevo milagro, con el cual la devoción iba en aumento.



Fig. 4. Santuario de la Virgen de Juquila, Santa Catarina
[reydocbici.com/blog/2010/12/juq (consulta 26/10/2016)].

En el siglo XVIII está documentada una cofradía titulada de «Nuestra Señora de la Limpia Concepción de Juquilla». Entre 1759 y 1761 recibió varios privilegios del Papa Clemente XIII para su fiesta principal, el 8 de diciembre, día en el que peregrinaban muchos devotos rezando el rosario y con luminarias encendidas. Igualmente había otra celebración festiva el 30 de noviembre (¿para iniciar una novena?). Como expresión de la pervivencia del sincretismo se puede aducir una cuenta de la Cofradía que refleja los gastos de la fiesta de 1778 donde especifica, entre otras cosas: 2 misas, 1 peso; cantores, 8 pesos; chirimías, 5 pesos; velas, 1 peso; «los Voladores de 1777, 4 pesos y seis reales»⁶². Como es sabido, en México son famosos esos personajes que descienden desde una armadura de bastante altura boca abajo, dando vueltas, atados por los pies a unas sogas

⁶² FLORENCE STARR, Jean Elizabeth. *Ideal models and the reality: from Cofradía to Mayordomía in the valles centrales of Oaxaca, México*, op. cit., p. 475; cf. pp. 379, 389, 399, 400, 434.

que se van desenrollando hasta que llegan al suelo mientras uno de ellos toca en lo alto una flauta de tres agujeros y un pequeño tamboril⁶³.

La veneración de esta pequeña imagen, de 30 cm. de altura y 10.5 cm en la parte más ancha de la base con la luna, coronada canónicamente el 8 de octubre de 2014, sigue viva entre los oaxaqueños⁶⁴. Los típicos signos marianos (cf. Ap 12,1-18) aparecen en las doce estrellas de la aureola de la corona y la luna bajo los pies. La corona propiamente dicha está adornada por mazorcas de maíz y ángeles cuyas alas semejan la hoja de las mazorcas, junto con varias flores de la región. Desde su coronación canónica tiene un peinado con dos grandes trenzas habituales entre las mujeres indígenas. Como se ve, todos esos detalles (maíz, flores, trenzas) son signo de una evidente inculturación. En la peana de plata, rodeando una bola del mundo en la que se enrosca la serpiente tentadora, están representados los tres arcángeles: San Miguel, San Gabriel y San Rafael.



Fig. 5. Imagen de «Nuestra Señora de la Limpia Concepción de Juquila»
[<http://www.arquiox.org> (consulta 26/10/2016)].

⁶³ Cf. JÁUREGUI, Jesús. «Una comparación estructural del ritual del Volador», en *Antropología*, nº 95, 2013. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 17-51.

⁶⁴ Para lo que sigue cf. <http://www.oaxaca-mio.com/juquila> [Consulta 31/8/2016].

CONCLUSIÓN

Tras el descubrimiento del nuevo mundo, desde España se embarcaron rumbo a aquellas lejanas tierras toda suerte de personas con los más variados oficios. Entre ellos también hubo religiosos quienes tuvieron un notable protagonismo, aunque no faltan quienes critican gravemente su labor por muy diversas razones. De muchos de ellos, hoy nadie guarda recuerdo aunque se puede rescatar del olvido a alguno, como es el caso de nuestro paisano fray Jordán de Béjar, de Santa Catalina. A mediados del siglo XX Juan Muñoz le dedicó un artículo –repetido dos veces, al menos– en el entonces semanario *Béjar en Madrid* que recogía unas páginas anteriores de fray Alonso Fernández; ahora este nuevo artículo persigue el objetivo de recuperarle. El repaso de su vida y su relación con los métodos de Evangelización de la Orden de Predicadores, nos ha permitido bosquejar un panorama de la época que puede resultar enriquecedor. Su logro más importante, y que sigue vivo, es la veneración de la Virgen de Juquila, una imagen que, según la tradición, fue de su propiedad. Evidentemente no se trata de una «verdad histórica», porque no está documentada; pero demuestra el valor de la misión que nuestro paisano ofreció en aquellas tierras de la Nueva España en el lejano siglo XVI.

BIBLIOGRAFÍA

7.1. Obras consultadas

- AMERLINCK DE CORSI, María Concepción. «Las memorias de la portentosa imagen de Nuestra Señora de Xuquilla y el grabador Francisco Agüera Bustamante», en *Boletín de Monumentos Históricos*, nº 27, 2013. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 195-209.
- ARIZA, Alberto E. *Misioneros dominicos de España en América y Filipinas en el siglo XVI*. Bogotá, Colombia, Convento de Santo Domingo, 1971.
- ARROYO GONZÁLEZ, Esteban. *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo primero. Los misioneros*. Ciudad de México, Imprenta Camarena, 1958.
- *Los Dominicos, forjadores de la civilización oajaqueña. Tomo segundo. Los conventos*. Ciudad de México, Imprenta Camarena, 1961.
- BORGES MORÁN, Pedro. «Las fuentes archivísticas para la evangelización de América», en *Memoria Ecclesiae*, nº 5, 1994. Madrid, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, pp. 153-175.
- CHANCE, John K. *La conquista de la Sierra. Españoles e indígenas de Oaxaca en la época de la Colonia*. Oaxaca, México, Instituto Oaxaqueño de las Culturas – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social, 1998.
- DÁVILA PADILLA, Agustín. *Historia de la Fundación y discurso de la provincia de Santiago de México, de la Orden de Predicadores*. Ciudad de México, Editorial Academia Literaria, 1955, 3ª edición –original de 1596–.

- DE LA CRUZ Y MOYA, Juan José. *Historia de la Santa y Apostólica provincia de Santiago de Predicadores de Mexico en la Nueva España. Tomo I*. Ciudad de México, Manuel Porrúa, 1954 –original de 1756–.
- *Historia de la Santa y Apostólica provincia de Santiago de Predicadores de Mexico en la Nueva España. Tomo II*. Ciudad de México, Manuel Porrúa, 1955 –original de 1757–.
- DE LA MADRE DE DIOS, Efrén y STEGGINK Otger (eds.). *Santa Teresa de Jesús. Obras completas*. Madrid, BAC 1983.
- DE LOS HOYOS, Manuel María. *Registro Historial de la Provincia de España. Tomo I. Los Conventos de la primera Orden*. Madrid, sin datos editoriales, 1966.
- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Madrid, Imprenta del Reino, 1632.
- DILLINGER, Teresa L. y otros. «Food of the Gods: Cure for Humanity? A Cultural History of the Medicinal and Ritual Use of Chocolate», en *The Journal of Nutrition*, CXXX, nº 8, 2000. Rockville, Maryland, USA, The American Society for Nutritional Sciences, pp. 2057-2072.
- ESQUERDA BIFET, Juan. *Misionología. Evangelizar en un mundo global*. Madrid, BAC, 2002.
- FERNÁNDEZ, Alonso. *Historia Eclesiástica de nuestros tiempos*. Toledo, viuda de Pedro Rodríguez, 1611.
- *Historia y Anales de la Ciudad y Obispado de Plasencia*. Plasencia, Ayuntamiento de Plasencia, 2000 –original de 1627–.
- FLORENCE STARR, Jean Elizabeth. *Ideal models and the reality: from Cofradía to Mayordomía in the valles centrales of Oaxaca, México*. Glasgow, Escocia, University of Glasgow, 1993.
- FRANCO, Alonso. *Segunda Parte de la Historia de la Provincia de Santiago de México. Orden de Predicadores en la Nueva España*. Ciudad de México, Imprenta del Museo Nacional, 1900 –original de 1645–.
- GARDUÑO PINTOR, Lino. *Ritual en las sombras. Persistencia idolátrica en el Obispado de Oaxaca. Siglos XVI-XVIII*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
- GODOY Y ALCÁNTARA, José. *Ensayo histórico etimológico filológico sobre los apellidos castellanos*. Madrid, M. Rivadeneyra, 1871.
- HERNÁNDEZ MARTÍN, Ramón. «Documentación de la provincia dominicana de España sobre la Evangelización de América y Filipinas», en *Memoria Ecclesiae*, nº 5, 1994. Madrid, Asociación de Archiveros de la Iglesia en España, pp. 63-90.
- JÁUREGUI, Jesús. «Una comparación estructural del ritual del Volador», en *Antropología*, nº 95, 2013. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 17-51.
- LÓPEZ, Iván. *Quarta parte de la Historia general de Santo Domingo y su Orden de Predicadores*. Valladolid, Francisco Fernández de Cordoua, 1615.
- MEDINA, Miguel Ángel. *Los Dominicos en América*. Madrid, MAPFRE, 1992.
- MEDINA MEDINA, Alejandra. «La relación de la vida del santo fray Jordán de Santa Catarina por fray Francisco de Vera O. P.», en *Anuario Dominicano*, II, 2006. Ciudad de México, Instituto Dominicano de Investigaciones Históricas de México, pp. 341-353.

- MUÑOZ GARCÍA, Juan. «Para la historia religiosa de Béjar y su comarca. Labor de apostolado que realizó en Nueva España el insigne dominico fray Jordán de Béjar», en *Béjar en Madrid*, año XLI, 26/10/1957, n° 1858, pp. 1-4; año XLV, 7/10/1961, n° 2064, pp. 1-4.
- «Para la historia religiosa de Béjar y su comarca. El venerable confesor fray Juan de Béjar, es patrón de Nueva España», en *Béjar en Madrid*, año XLII, 25/1/1958, n° 1871, pp. 1-3; año XLIII, 27/6/1959, n° 1945, pp. 1-2; año XLV, 11/11/1961, n° 2069, pp. 1-2.
- PITA MOREDA, María Teresa. *Los predicadores novohispanos del siglo XVI*. Salamanca, Editorial San Esteban, 1992.
- ROMERO PRIZZI, María de los Ángeles y VÁSQUEZ VÁSQUEZ, Juana. «Un título primordial de San Francisco Yatee, Oaxaca», en *Tlalocan. Revista de fuentes para el conocimiento de las culturas indígenas de México*, XVII, 2011. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 86-120.
- «Tres títulos primordiales zapotecos. Una mirada corporativa», en *Dimensión Antropológica*, LIV, 2012. Ciudad de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 7-28.
- SENDÍN BLÁZQUEZ, José. *Becedas: historia, vida y costumbres de un pueblo castellano*. Plasencia, edición del autor, 1990.
- *Becedas: aires teresianos de un pueblo castellano*. Plasencia, edición del autor, 2014.
- TAVÁREZ, David. *The Invisible War. Indigenous Devotions, Discipline and Dissent in Colonial Mexico*. Stanford, California, USA, Stanford University Press, 2011.
- TORO PASCUA, Antonio. *Colección bibliográfica México – Nueva España Biblioteca Novo-Hispana. Pedro Fernández Rodríguez O. P.* Salamanca, San Esteban, 2002.
- TORRES, Eugenio M. «La relación Fraile-Indígena en México a través de las plantas. Tres ejemplos: el tabaco, el cacao y las nopaleras», en *Anámnesis*, VI, 1996. Ciudad de México, Centro de Estudios de Teología Santo Tomás de Aquino, pp. 159-203.
- «La relación Fraile-Indígena en México a través de las plantas. Tres ejemplos: el tabaco, el cacao y las nopaleras», en *Archivum Fratrum Praedicatorum*, LXVII, 1997. Roma, Istituto Storico Domenicano, pp. 227-292.
- «Las palabras santas de fray Jordán de Santa Catalina, OP, Oaxaca, México (1553-1592)», en *Archivo Dominicano*, XXVII, 2006. Salamanca, Facultad de Teología de San Esteban de Salamanca, pp. 143-184.
- VENCES VIDAL, Magdalena. «Notas para la arquitectura de la evangelización en el valle de Oaxaca», en BARRADO BARQUILLA, José (ed.). *Los Dominicos y el nuevo mundo. Actas del II Congreso Internacional, Salamanca 28 de marzo – 1 de abril de 1989*. Salamanca, Editorial San Esteban, 1990, pp. 475-520.
- VIDAL, Francisco. *Sacro Diario Dominicano en el qual se contiene una breve Insinuación de las Vidas de los Santos, Beatos, y Venerables de la Orden de Predicadores para cada día del Año, con alguna Reflexión y Oración*. Valencia, Joseph Thomás Lucas, 1747.

Páginas web

<http://ab.dip-caceres.org/archivo/archivo-de-la-diputacion/fondos/fondos-ajenos-a-la-diputacion-provincial/legado-escobar-prieto.html> [Consulta 31/8/2016].

<http://www.arquiox.org> [Consulta 31/8/2016].

<http://www.oaxaca-mio.com/juquila> [Consulta 31/8/2016].

Obras conocidas, pero inaccesibles

DE BURGOA, Francisco. *Palestra historial de virtudes y ejemplares apostólicos fundada del celo de insignes héroes de la Sagrada Orden de Predicadores en este Nuevo Mundo de la América en las Indias Occidentales*. Ciudad de México, Editorial Porrúa, 1989 —original de 1670—.

— *Geográfica descripción de la parte septentrional del Polo Ártico de la América y nueva iglesia de las Indias Occidentales y sitio astronómico de esta provincia y de predicadores de Antequera, Valle de Oaxaca. 2 volúmenes*. Ciudad de México, Editorial Porrúa, 1989 —original de 1674—.

PITA MOREDA, María Teresa. *La provincia de Santiago de la Orden de Predicadores en Nueva España en el siglo XVI*. Sevilla, Universidad de Sevilla, 1987.

RUIZ Y CERVANTES, José Manuel. *Memorias de Nuestra Señora de Juquila*. Ciudad de México, F. de Zunigas y Ontiveros, 1786.

VERA BÁEZ, Paola Jeannete. *Las peregrinaciones religiosas al santuario de la Virgen de la Concepción de Juquila*. Puebla, México, Universidad de las Américas, 2002.